

LINEAMIENTOS PARA LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

El marco que abarca los hechos que acontecen en un país determinado se encuentra ubicado dentro de un mundo absolutamente interrelacionado, de tal forma los problemas internos pasan a ser de incumbencia de la HUMANIDAD.

Así, las políticas nacionales no ofrecen alternativas si no consideran previamente la pugna de los intereses que desarrollan los grandes factores de poder de nuestro Planeta Tierra.

De la misma manera que hoy el DINERO es la herramienta de dominación, en un futuro no muy lejano, previo ordenamiento del sistema económico-financiero mundial, la ciencia y tecnología será el elemento de reemplazo para ejercer las pautas de la dependencia. Las naciones que posean el conocimiento científico influirán directamente sobre aquellas que lo desconozcan.

Por lo expuesto, no hay, ni habrá un solo proyecto de INDEPENDENCIA para la NACIÓN ARGENTINA que no le preste fundamental atención al PROGRESO de la capacidad propia de decisión en el área estratégica mencionada.

El problema no pasa por las enormes erogaciones que se lleva el pago de patentes y royalties, sino el estado de absoluta indefensión en el que se expone a nuestra PATRIA ante los poderosos propietarios de la sabiduría.

Nuestra Historia señala a la década del 40 como el momento en que se dio el puntapié inicial para construir una infraestructura propia de ciencia y tecnología. La industrialización de un país agrícola-ganadero, el montaje de la fábrica de aviones en la Provincia de Córdoba (destruida alevosamente por la Revolución Libertadora en 1955) y el impulso de la energía nuclear (siguiendo a la evolución pacífica como GRAN POTENCIA en la materia), demostraron un Plan cerebralmente pensado para que nuestra NACIÓN asumiera un papel trascendente dentro del concierto Universal.

Estas consideraciones que hacen a la alta estrategia de una NACIÓN LIBRE, JUSTA y SOBERANA, no son tenidas en cuenta por el SISTEMA. Por eso, nuestra energía nuclear está pasando los peores momentos de su trayectoria y la ciencia y tecnología, en general, no merecen ninguna atención, conciente o inconscientemente, desmoronándose lentamente pero sin pausa, todo el muy valorado andamiaje que en el sector se pudo montar. Más allá del ruido que produce la imagen de proyectos sin consistencia o los nombres de personajes famosos, no existen emprendimientos reales.

Lo antedicho sirve de base para sustentar la imperiosa necesidad que tiene ARGENTINA de poner en marcha entidades privadas (del tipo de Fundaciones) que se ocupen del tema de la referencia. Es posible elaborar programas que brinden resultados concretos en corto tiempo, sin hacer inversiones en laboratorios y equipamiento o perder mucho tiempo en la formación de especialistas, sino aprovechando la infraestructura existente que se encuentra ociosa, complementando lo disponible con algún instrumental en especial y colaborando con los sueldos de los profesionales y técnicos para que vivan dignamente. Es decir, con una pequeña financiación se puede preservar el incalculable tesoro de lo propio en ciencia y tecnología, brindar al PUEBLO respuestas en diferentes especialidades, hacer reales aportes en la modernización tanto del campo como de la industria, llegar a ejecutar buenos negocios empresariales y por último, todo redundar en una capitalización política única.

Si existe la decisión y los fondos correspondientes, es muy factible obtener resultados impactantes en menos de tres años, es decir, antes de octubre de . En un principio se diseñarían tres o cuatro programas, dependiendo de los recursos disponibles; luego, pueden concretarse convenios con otros países, como para darle una dinámica UNIVERSAL con importantes inversiones (¿por qué no solucionar las inundaciones?).

A nadie le cabe la duda que para llevar adelante esta empresa de envergadura, no en volumen pero sí en calidad, se requiere una política que sea capaz de conducir los diferentes aspectos intervinientes para lograr el éxito final. Solamente el PERONISMO se encuentra capacitado para afrontar esta responsabilidad, por Historia y por Doctrina, y dentro de él, nosotros representamos a uno de los grupos más idóneos.

NACIÓN ARGENTINA, Enero de 2001.-

POR EL CONSEJO SUPERIOR DEL MOVIMIENTO PERONISTA

Bernabé Castellano
Secretario General